



GUIA PARA LAS CELEBRACIONES LITURGICAS

FEBRERO

23-24 JUEVES-VIERNES. FERIAS DEL TIEMPO DE CUARESMA. II sem.

Jueves: Pref. II de Cuaresma. Or. sobre el pueblo, n. 1 (p. 313)
Lect. bíbl.: Ex 18,13-27

Viernes: Pref. IV de Cuaresma. Or. sobre el pueblo, n. 6 (p. 314)
Lect. bíbl.: Ex 19,1-19; 20,18-21

25 SABADO II SEMANA DE CUARESMA. II sem. Of. lect. salmodia A.

Pref. III de Cuaresma. Or. sobre el pueblo, n. 10 (314)
Lect. bíbl.: Ex 20,1-17

26 DOMINGO III DE CUARESMA. Salmos domingo III sem. Todo lo restante prop. Preg. euc. III. Or. sobre el pueblo, n. 18 (p. 316)

Lect. bíbl.: Ex 22,20-23,9

27-28 LUNES-MARTES. FERIAS DEL TIEMPO DE CUARESMA. III sem.

Lunes: Pref. I de Cuaresma. Or. sobre el pueblo, n. 12 (p. 315)
Lect. bíbl.: Ex 24,1-18

Martes: Prefacio II de Cuaresma. Or. sobre el pueblo, n. 15 (p. 315)
Lect. bíbl.: Ex 32,1-20

MARZO

1-3 MIERCOLES-VIERNES DE FERIAS DEL TIEMPO DE CUARESMA. III sem.

Miércoles: Preg. euc. sobre la reconciliación, consu pref. Or. sobre el pueblo
n. 17 (p. 315) Of. lect.: Ex 33,7-11,18-23; 34,5-9

Jueves: Pref. II de Cuaresma. Or. sobre el pueblo, n. 24 (p. 317)
Of. lect.: Ex 34,10-28

Viernes: Pref. IV de Cuaresma. Or. sobre el pueblo, n. 1 (p. 313)
Of. lect.: Ex 35,30-36,1; 37,1-9

4 SABADO DE LA III SEMANA DE CUARESMA. III sem. Of. lect. Salmodia A.

Pref. III de Cuaresma. Or. sobre el pueblo, n. 6, (p. 314)
Of. lect.: Ex 40,14-36

Vísper. I de mañana. Empieza la IV sem. del Salterio.

Adviértase

En las Vísperas de hoy y durante todo el día de mañana es conveniente poner flores y usar música instrumental para anunciar la cercanía de la Pascua.

- 5 **DOMINGO IV DE CUARESMA.** Salmos domingo IV sem. Todo lo restante prop.
Canon romano. Or. sobre el pueblo, n. 20 (p. 316)
Of. lect.: Lv 8,1-17; 9,22-24

Adviértase

Desde hoy la lectura bíblica para el Oficio de lectura del ciclo bianual ya no coincide con la asignada en el volumen oficial castellano y catalán de la liturgia de las Horas.

6. **LUNES DE LA IV SEMANA DE CUARESMA.** IV sem.
Pref. I de Cuaresma. Or. sobre el pueblo, n. 10 (p. 314)
Of. lect.: Lv 16,2-28

Nota pastoral

Desde hoy hasta el Martes santo, en las misas feriales, se hace una lectura semicontinua de una primera serie de textos del evangelio según san Juan, los cuales han sido escogidos por su relación con el enfrentamiento de Jesús contra el poder del mal. Esta primera serie de textos se complementará con una segunda, también del evangelio según san Juan, que se leerá durante la Cincuentena pascual, relacionada con los temas más estrictamente pascales: bautismo, pan de vida, Buen Pastor, Espíritu Santo.

- 7-10 **MARTES VIERNES. FERIAS DEL TIEMPO DE CUARESMA.** IV sem.
Martes: Pref. II de Cuaresma. Or. sobre el pueblo, n. 12 (p. 315)
Of. lect.: Lv 19, 1-18.31-37

Miércoles: Preg. euc. sobre la reconciliación, con su pref. Or. sobre el pueblo, n. 15 (p. 315) Of. lect.: Lv 26,3-17,38-45

Jueves: Pref. II de Cuaresma. Or. sobre el pueblo, n. 17 (p. 315)
Of. lect.: Nm 3,1-13; 8,5-11

Viernes: Pref. IV de Cuaresma. Or. sobre el pueblo, n. 24 (p. 317)
Of. lect.: Nm 9,15-10,10.33-36

- 11 **SABADO DE LA IV SEMANA DE CUARESMA.** IV sem. Of. lect. Salmodia A
Pref. III de Cuaresma. Or. sobre el pueblo, n. 1 (p. 313)
Of. lect.: Nm 11,4-6. 10-30

Vísp. I de mañana. Empieza la I sem. del Salterio

- 12 **DOMINGO V DE CUARESMA.** Salmos domingo I sem. Todo lo restante prop. Preg. euc. II. Or. sobre el pueblo, n. 21, (p. 316)
Of. lect.: Nm 12,1-15

FERIAS DE LA V SEMANA DE CUARESMA

Las ferias de esta semana —antigua semana de Pasión en el Misal y Breviario de S. Pío V— tienen unas pequeñas características propias: sin dejar de ser tiempo de Cuaresma toman ya algo de color propio de la próxima semana de la Pasión y con ello inauguran, en cierta manera, la preparación del Triduo Pascual llevándonos a la contemplación de la gloria de la Cruz de Jesucristo. Es conveniente, pues, que las comunidades subrayen este carácter; ello se logra subrayando las características siguientes:

I. Observaciones especiales para la Misa.

1. Se dice todos los días el prefacio I de la Pasión.
2. Podría subrayarse el misterio de la Cruz de Cristo variando las invocaciones de acto penitencial (en Oración de las Horas, n. de Abril de 1976, publicamos, a este efecto, algunos formularios; ver pp. 15-16).

II. Observaciones especiales para la Liturgia de las Horas.

1. Es conveniente substituir en Laudes y en Vísperas (o por lo menos en una de estas dos horas) los himnos penitenciales de Cuaresma por otros himnos que canten la gloria de la Cruz del Señor; son recomendables sobre todo: "Victoria, tú reinarás" y "Cruz de Cristo" (véase este último en: Cols, *Celebración cantada de las Horas*, 3, p. 80).

13-16 MARTES—JUEVES, FERIAS DEL TIEMPO DE CUARESMA. I Sem.

Lunes: Or. sobre el pueblo, n. 6 (p. 314)

Of. lect.: Nm 13,1-4a,18-34

Martes: Or. sobre el pueblo, n. 10 (p. 314)

Of. lect.: Nm 14,1-25

Miércoles: Or. sobre el pueblo, n. 12 (p. 315)

Of. lect.: Nm 16,1-11.16-24.28-35

Jueves: Or. sobre el pueblo, n. 15 (p. 315)

Of. lect.: Nm 20,1-13; 21,4-9

17 VIERNES DE LA V SEMANA DE CUARESMA. I sem.

Or. sobre el pueblo, n. 17 (p. 315)

Of. lect.: Nm 22,1-8,20-35 (24,1-19)

Vísp. I de mañana. Todo prop. Compl. I de domingo. Or. Visita.

18 Sábado: SAN JOSE, ESPOSO DE LA VIRGEN MARIA, SOLEMNIDAD.

Todo prop. Hora intermedia. Salmodia complementaria.

Or. sobre el pueblo, n. 25 (p. 317)

Of. lect.: Heb 11,1-16

- Vísp. I de mañana (no se celebran las de San José). Himnos props. de Semana Santa.

SEMANA SANTA

19 DOMINGO DE LA PASION DEL SEÑOR O RAMOS

I. NOTAS PASTORALES

El Domingo de Ramos ayuda a descubrir el sentido del domingo cristiano

El Domingo de Ramos fundamentalmente es un domingo; como todos los domingos celebra el hecho de la Resurrección del Señor, su victoria. Las características más propias de este domingo de Ramos pueden ayudar a descubrir el sentido que tiene siempre el domingo. En particular la procesión es como una aclamación ante la victoria del Señor que celebramos cada domingo; la narración de la Pasión subraya el aspecto de que la victoria de Cristo se obtiene a través del sufrimiento. Las palmas y los ramos —signos populares de victoria— manifiestan que la muerte en la cruz es camino de victoria y victoria ella misma por cuanto esta muerte destruyó la muerte.

La procesión significa la entrada mesiánica de Cristo en su Reino

Es necesario insistir en el aspecto fundamental de la procesión. Se trata de la entrada, mesiánica, del Señor en su triunfo a través de la muerte (Cf. la expresiva monición del Misal Romano, p. 58). La procesión, por tanto, no tiene simplemente la finalidad de recordar un hecho histórico pasado, sino de hacer una profesión de fe en que la cruz y la muerte de Cristo son en definitiva una victoria.

La bendición de los Ramos es secundaria en relación con la procesión

Es necesario también insistir en que la bendición de los ramos es secundaria con relación a la procesión; lo que pretende la Iglesia en este día es aclamar a Cristo, que por la Pasión entra en la gloria de la Resurrección; la finalidad que se persigue con los ramos benditos no es, pues, dar simplemente a los fieles unos "objetos benditos". Los fieles deben guardar los ramos benditos devotamente principalmente como recuerdo de su aclamación al Señor, que vence la muerte. El sentido mismo de estos ramos exige, pues, que con ellos se aclama a Cristo; por ello está prohibido limitarse a solo la bendición de los mismos.

Todos los fieles tendrían que tomar parte hoy en la aclamación a Cristo que por su muerte y resurrección inaugura su reino mesiánico

Para facilitar la participación de todos los fieles en esta aclamación a Cristo que, por su muerte entra en el triunfo de la Pascua, la Liturgia restaurada ofrece tres posibilidades de celebración:

1. *Procesión:* Es la forma más expresiva pero también la más difícil de realizar, pues requiere dos lugares de celebración. Desde un lugar donde se bendicen los ramos, se acompaña procesionalmente al celebrante, que representa a Cristo, con palmas y ramos en las manos y entonando cantos de victoria.
2. *Entrada solemne:* Es como una procesión, pero más reducida. Se recurre a esta modalidad de celebración cuando no se dispone de un lugar apropiado y distinto de la iglesia donde debe celebrarse la Eucaristía, o cuando resulta difícil que los fieles participen en la celebración (v. gr. en los Monasterios de monjas, si éstas no pueden salir del coro situado en la clausura). El celebrante, acompañado de los ministros (y de algunos fieles) hace una pequeña procesión desde el lugar de la iglesia donde se han bendecido los ramos y se ha leído el Evangelio de la entrada de Jesús en Jerusalén, hasta el altar; los fieles, desde sus lugares, contemplan y aclaman al Señor, representado por el celebrante, uniéndose en espíritu al pequeño grupo que se dirige al presbiterio.
3. *Entrada sencilla:* En aquellas misas en que no es posible hacer ni la procesión, ni tan sólo la entrada solemne, se debe dar un relieve especial a la antifona de la entrada de la misa. Se ha de procurar que, a través de este texto —hoy es el único día del año que la antífona de entrada va acompañada de un salmo— los fieles se sientan invitados a aclamar al Señor victorioso que por la muerte inaugura su reino mesiánico. Si no es posible que los fieles canten alguna antífona o himno cuyo texto tenga realmente sentido de aclamación a Cristo, es mejor que hoy se suprima el canto de entrada y se haga una expresiva lectura de la antífona y del salmo, tal como están indicados en el Misal. La lectura de estos textos viene a ser como una monición de entrada más solemne y más mistagógica que la antífona de entrada de los otros días. Quizá, para darle más importancia, sería mejor que hoy leyera esta antífona el mismo celebrante, después que, llegado a la sede, ha saludado a los fieles. La lectura o proclamación del salmo 23 que acompaña la antífona de entrada puede dar a quienes no les es posible participar en la procesión el sentido de la entrada mesiánica del Señor: como las puertas del templo se abren para recibir el Arca de la Alianza, así también las puertas del triunfo pascual se abren para el Señor y para el pueblo que lo sigue, quienes, a través del sufrimiento y de la misma muerte, hacen camino hacia la Pascua y la Resurrección.

II. NORMAS CONCRETAS Y ADVERTENCIAS

1. La bendición y procesión de los ramos (y todos los otros oficios de Semana Santa) pueden celebrarse en todas las iglesias públicas y semipúblicas.

2. En el domingo de Ramos, en todas las misas, incluso en las vespertinas del sábado anterior, se ha de hacer necesariamente la conmemoración de la entrada del Señor a Jerusalén, celebración característica de este día. Esta conmemoración puede hacerse sea por medio de una procesión, sea por medio de una entrada solemne del celebrante con sus ministros y un grupo de fieles, sea finalmente, por medio de la antifona de entrada, hoy más solemne, que en los otros días.
3. La bendición de los ramos no está reservada a la misa principal; sino que puede hacerse en todas las misas en las que participa el pueblo; pero es necesario hacerla íntegramente: no sólo se han de bendecir los ramos, sino que se ha de leer también el Evangelio propio y hacer por lo menos, la entrada solemne del celebrante con un grupo de fieles (entrada solemne). La bendición sola desfiguraría el sentido de la celebración de este día, que es sobre todo una aclamación a Cristo, Rey mesiánico, y por ello está prohibida.
4. La distribución de los ramos ha sido suprimida: los fieles, pues, han de tener los ramos en las manos ya antes de empezar la celebración.
5. Tampoco tendría ningún sentido —y por ello está prohibido— hacer la procesión saliendo de la iglesia para entrar de nuevo en la misma iglesia; si no se dispone pues de otra capilla o iglesia para la bendición de los ramos, se puede hacer la bendición en un lugar común o incluso al aire libre. Si nada de ello fuera posible entonces, en lugar de la procesión, se ha de hacer la entrada solemne del que preside con un grupo de fieles, rito que comporta también la bendición de los ramos.
6. En la bendición y procesión —como en todas las celebraciones de la Eucaristía y de la Liturgia de las Horas de este domingo— se usan vestiduras de color rojo; para la procesión, se puede usar casulla o capa, pero es aconsejable usar casulla desde el principio para evitar el cambio de vestiduras durante la celebración.
7. El orden de la procesión es el siguiente: a) Turiferario; b) Cruz acompañada de ciriales; c) Celebrante con sus ministros; d) Pueblo.
8. En todas las misas precedidas de la procesión o de la entrada solemne, se omite la salutación inicial, el acto penitencial y el “Señor, ten piedad”; llegado, pues, el celebrante a la sede, dice inmediatamente la Oración Colecta.
9. Si hay inconvenientes muy graves, se puede omitir la primera o la segunda lectura de la misa, o incluso las dos, y leer únicamente la historia de la Pasión (por lo menos en su forma abreviada: pero esto no es recomendable hacerlo a no ser que existan motivos realmente graves).
10. La lectura de la Pasión se ha de hacer obligatoriamente en todas las misas, por lo menos en su forma breve. No se permite, pues, como se permitía en el antiguo Misal, limitarse a un solo fragmento de la misma cuando el ministro celebra más de una misa, pues las lecturas deben tener presente a toda la asamblea y no sólo al celebrante.
11. La Pasión puede ser proclamada por uno o por tres lectores; si es necesario; estos lectores pueden ser laicos, reservado, si es posible en este caso, la parte de Cristo al celebrante.
12. Antes de empezar la lectura de la Pasión, no se dice El Señor esté con vosotros ni se signa el Evangelio, pero se lee el título Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas. Terminada la lectura, se dice como habitualmente: Palabra de Dios.
13. En la página 90 del Leccionario dominical I, falta una rúbrica importante: entre las líneas 3 y 4 —después de la frase “Jesús dio otro grito fuerte y exhaló el Espíritu” y la siguiente “Entonces el velo del templo se rasgó”— hay que añadir la siguiente rúbrica: “Todos se arrodillan y se hace una pausa de silencio. Sería conveniente, pues, añadir esta rúbrica en el Leccionario.

14. En aquellas comunidades donde sea difícil hacer la procesión o la entrada solemne es conveniente hacer una celebración de la Palabra sobre el Misterio de la entrada del Señor en Jerusalén en la tarde del sábado o durante el domingo, mejor antes de la hora de la celebración eucarística. Esta celebración podría hacerse a base de las siguientes lecturas: Zc 9,9-17; Salmo 23,7-10; Mt 21,1-11.

III. PREPARATIVOS PARA LA BENDICION Y PROCESION DE LOS RAMOS.

1. En el lugar de la bendición de los Ramos

1. Una sede para el ministro (desde donde hará la homilía).
2. Un ambón estrado visible para proclamar el Evangelio.
3. Una cruz procesional, adornada con palmas y otros ramos (solamente si hay procesión).
4. Agua bendita.
5. Turibulo e incienso.

No es conveniente colocar un altar en el lugar de la bendición de los Ramos, porque el altar es para celebrar la Eucaristía y allí no se celebra.

2. En el altar

Es conveniente adornar el altar de la celebración eucarística con palmas y ramos como signo de la victoria de la muerte del Señor que se celebra este domingo.

IV. CELEBRACIONES

Salmos domingo II sem. Todo lo restante prop., incluso las antífonas de todas las horas.

Bendición prop. (Misal II, p. 303).

20-22 DE FERIA. Ants. props. para todas las Horas (excepto en el of. lect.).
Salmos II sem. Todo lo restante prop.

- 20: Bendición solemne prop. (Misal II, p. 303). Pref. II de Pasión.
Of. lect.: Jr 26,1-15
- 21: Bendición solemne prop (Misal II, p. 303). Pref. II de Pasión.
Of. lect.: Jr 8,13—9,9
- 22: Bendición solemne prop. (Misal II, p. 303). Pref. II de Pasión.
Of. lect.: Jr 11,18-20; 12,1-13

Pedro FARNÉS Pbro.